

# EL CARNAVAL EN LEON

: EN EL CASINO LEONÉS :  
Y NUEVO RECREO INDUSTRIAL

Año a año el Carnaval callejero se agota, y a nosotros nos parece que en esta capital se puede contar por muerto.

Pocas y astrosas máscaras, sin pizca de gusto ni de ingenio, pulularon por nuestras calles, ante la indiferencia ¡cómo no! del público leonés.

La pizpireta colombina y el romántico pierrot, ya no deambulan por paseos y avenidas; cuentan sus cuitas de amor en fastuosos salones, vestidos, ella de emperatriz, él de nuevo rico.

En los círculos de recreo leoneses fué este año memorable, por coincidir dos fechas sumamente gratas: la inauguración oficial del Casino, y el traslado a su nuevo domicilio de la simpática Sociedad Nuevo Recreo Industrial.

En ambas Sociedades Mo-mo triunfó, y en su honor se celebraron animados bailes, en los cuales el elemento joven pasó horas muy gratas, que se recordarán con deleite entre la buena sociedad.

Nuestro primer centro de recreo recibió en sus salones a lo más distinguido de nuestra sociedad, y bellísimas mujeres pusieron el encanto de sus risas como madrigales.

Cupido flotaba en el ambiente elegante, y sus

dardos certeros, de niño travieso, convertidos en brillantes y magas pupilas que asomaban a los antifaces, iban a punzarse en los corazones románticos.



En el Industrial, la animación fué extraordinaria, tanto en el baile del domingo, como en el celebrado el martes, y en ellos llamaron la atención muchos y muy caprichosos disfraces, que lucían encantadoras señoritas.

Las Juntas Directivas de las dos Sociedades, hicieron los honores con la amabilidad que les es proverbial, y obsequiaron a las señoras y señoritas que, con su presencia y hermosura contribuyeron a dar brillantez a los festivales.

A continuación publicamos varias notas gráficas de las fiestas celebradas en el nuevo Casino e Industrial, y una fotografía de los directivos de esta última Sociedad, que en unión de muchos de sus socios se reunieron en fraternal banquete para festejar el cambio de domicilio.

Nuestra más cordial enhorabuena a todos, y celebraríamos que tan gratos actos se repitieran a menudo en nuestros dos centros de sociedad.

MARI-ROSA

Fotos P. Gracia.

## MADRIGAL

*Dijo el ángel: ¡Qué dicha descender hasta el mundo  
y, plegando las alas, por su suelo vagar...  
¡y mirar las estrellas desde allí... Pero, ¿cómo,  
sin que nada a los hombres puédame delatar?...*

*Y, cruzando, fulgente, los azules espacios,  
a posar, de la Tierra, fué el pie ingrave en el haz  
y escondió entre albos velos sus purísimas alas  
y el jazmín de su rostro bajo un negro antifuz.*

M. P.





